Paz que impulsa

Señor Director:

El avance en las negociaciones de paz en Medio Oriente no solo representa una esperanza humanitaria, sino que también podría traer un alivio económico a nivel global y local. La inestabilidad en la zona ha impulsado alzas en el valor del petróleo, pues allí se concentra cerca de la mitad de las reservas mundiales. Los conflictos generan temor por interrupciones en el suministro, y las rutas estratégicas como el estrecho de Ormuz o el canal de Suez son vulnerables a bloqueos o ataques que encarecen el transporte y tensionan los mercados.

A ello se suma el efecto de las expectativas financieras, que ante escenarios de riesgo elevan los precios del crudo. Esto impacta directamente a Chile, que importa cerca del 68% del petróleo que consume, generando mayores costos de energía, inflación interna y pérdida de competitividad en sectores productivos que dependen de la energía importada.

Una estabilización del conflicto permitiría normalizar rutas marítimas y cadenas logísticas, reduciendo costos y presiones inflacionarias, además de favorecer una reactivación más sólida para nuestra economía. En ese sentido, la paz no solo es una buena noticia para la humanidad, sino también un respiro para los mercados y para países como Chile, que dependen de la estabilidad global.

Alejandro Bravo
Académico Ingeniería Comercial UNAB